

Josep Bonil Gargallo, Carme Rovira Ros. (2003). Aula de Innovación Educativa. [Versió electrònica]. Revista Aula de Innovación Educativa 127

Introducción de la educación del consumo en el aula a partir de la poesía y el cuento

Josep Bonil Gargallo
Carme Rovira Ros

El siguiente artículo presenta dos actividades lúdicas globalizadas, experiencias sobre el diseño de material didáctico, tomando como punto de partida la poesía y el cuento. Esta actividad tiene como eje estructurante la introducción de la educación del consumidor en el currículum de educación infantil y primaria.

Experiencias de una poeta y un maestro creadas y adaptadas por sus autores para ejercitar en clase

En primer lugar, presentamos dos actividades específicas tal como han sido llevadas a cabo. En segundo lugar exponemos el modelo de educación del consumo que hemos seguido para diseñarlas.

La tienda del poeta

Ejercicio sobre los poemas de Carmen Rovira, que incluye el libro *Consum, consumir, com sumar, amb el coco de la mà*, editado por el Institut Català del Consum de la Generalitat de Catalunya. El 23 de abril se celebra el día del libro. Aprovechando dicha festividad, los hipotéticos propietarios de una tienda de ultramarinos ubicada en el barrio donde se encuentra la escuela, con el fin de vender informando mejor a sus clientes, han puesto en marcha un sistema: regalar a los consumidores poesías inspiradas en los productos que compran. De tal manera que si adquieren una botella de leche, encontraran pegado a ella un mensaje lúdico-poético.

Los poemas incluyen temas sobre las cualidades nutritivas de los productos, nuestros derechos como consumidores, la importancia del dinero... En esta actividad, el maestro (al que se le pide una dosis de buen humor extra) será el encargado de aportar la cesta de la "compra", la cual puede simularse con envases vacíos. Los niños representarán a los consumidores que van escogiendo los productos según sus preferencias. Después de efectuar los comentarios que la compra genera, se leerán los poemas.

Éste es el punto de partida del taller "La Tienda del Poeta", una forma de introducir la educación del consumo en el aula de infantil y primaria a partir de la poesía. La clave del desarrollo de este juego está en los elementos que incluye el cesto de la compra, y también en los comentarios y datos que aporta el narrador o narradora maestro-maestra, encargados de orientar o destacar el tema, para trabajar en clase.

Poco a poco, van apareciendo sobre la mesa los productos escogidos, en los que conviene incluir alguno caducado, estropeado o de etiqueta ilegible. Junto a los alumnos y alumnas, haremos las siguientes comparaciones y preguntas sobre dichos productos. ¿Se lograrían las mismas condiciones en otros envases? ¿Cuáles son las características de las tiendas que los venden? ¿Los anuncian en la televisión? ¿Varía el precio de una tienda a otra? ¿Qué derechos tenemos como consumidores? Se considerará la importancia que tiene el comprobar el cambio frente al vendedor o la vendedora y, en fin, todas las observaciones que se nos ocurran respecto al consumo. De repente, y con el fin de alternar la actividad, surge la poesía entre los envoltorios.

¿Qué hay pegado aquí? ¡Un papel con un poema! La poesía, que leeremos en clase, será el vehículo que nos llevará a centrar la charla sobre un tema relevante: la educación del consumo. Las etiquetas, los envases, los residuos, la lista de la compra, nuestros derechos, el ticket, la forma de pago, la publicidad, todo habrá quedado expuesto.

De esta manera, interpretando un acto de la vida cotidiana relacionado con el consumo, llegamos a su análisis, y el texto poético nos ayuda a fijar su mensaje (cuadro 1).

Cuadro 1. Una de las poesías trabajadas en la propuesta

Cambios

Si te doy un dólar a cambio de un euro, cambiamos dinero.

Te doy un solar a cambio de un techo y tú me has dado a cambio un suelo cubierto.

Cambiando monedas y cambiando objetos; llenas y vacías cambias monedero.

Yo te ofrezco un cambio mucho más poético, vamos a cambiar
sin gastar dinero

Yo te doy de cambio el sol y la luna y te pido a cambio un trozo de cielo

Carme Rovira

Actividades:

1. Juan dice que siempre que va a comprar le dan cambio. ¿Siempre es así?
2. Piensa en objetos que puedes intercambiar con tus amigos y amigas y proponlas.
3. Nombra tres cosas que no se puedan conseguir con dinero.

Podemos hacer también un ejercicio de compra más surrealista, sin compra, donde todo sea una invención. De repente ponemos en escena la correa de un perro sin perro: ¿será un can invisible? Sobre la mesa aparece una piedra volcánica: ¿de dónde habrá salido? Añadimos un objeto de textura peculiar, ¿y, por qué no, un condimento o especie exótica? Algún otro elemento inanimado que no contenga ningún mensaje poético visible.

¿Debemos buscarlo entre todos? ¡Naturalmente que podemos! Vamos a imaginar, a inventar y aplicarlo. Seguidamente nos ponemos a trabajar en grupo, a hilvanar frases, razonar ideas, exponer puntos de vista, onomatopeyas, metáforas, a desechar rimas pueriles. Después de la "batalla" en la que cada alumno y alumna aporta su dosis de sensibilidad, por fin sale "nuestra improvisada poesía".

Los Megaespejos

Como utilizamos en el aula el cuento *Los Megaespejos*, ¿los homoconsumistas consumen sus derechos?

"Los Megaespejos" es un cuento de Carmen Rovira que incluye una propuesta de trabajo creada por el Grupo "C de Consum" y editada por el Institut Català del Consum de la Generalitat de Catalunya. A partir de la lectura de esta historia y de la visualización de las transparencias que adjunta, trabajamos con la misma finalidad que en el anterior ejercicio: introducir la educación del consumo en el aula.

El punto de partida de esta historia son los tres seres galácticos que forman parte de ella. Estos personajes llegan a la Tierra con el objetivo de observar las formas de consumo sostenibles que utilizan los conshumanos. Un camaleón-camaleona muy adaptable; un perro-perra muy curiosa, y un ser tan extraño como ellos, el cual tiene el cuerpo cubierto de retales brillantes que, como espejos, absorben y registran la imagen: *el Megaespejo*. Estos son los extraterrestres que se camuflaran en nuestras vidas de manera invisible para espiarnos, con el fin de encontrar soluciones y formas alternativas de consumo para un hipotético planeta, al borde del desastre. La historia transcurre en un día, tomando como modelo la vida de una familia de costumbres generalizadas donde viven niños, también protagonistas del cuento.

El taller consta de un conjunto de transparencias reforzadas por un cuaderno cuya narración presenta situaciones de la vida cotidiana de los homoconsumistas ordenadas de forma cronológica.

Comienza el día, como suele ocurrir, en el cuarto de baño. Seguidamente, el desayuno se toma en la cocina; luego, el transporte camino hacia la escuela, una conversación entre adultos, la clase, el patio del colegio, los maestros y las maestras, por la tarde en casa frente el televisor y finalmente en la habitación a la hora de ir a dormir.

Le explicamos al alumnado el problema de *Los Megaespejos* galácticos y sugerimos la posibilidad de ayudarles. Nos ponemos todos de acuerdo en la necesidad de aportar ideas. Acto seguido leeremos un fragmento del cuento y observaremos la transparencia que le corresponde. Entre todos los alumnos buscaremos elementos críticos o poco verosímiles. Por ejemplo: ¡En este lavabo el enchufe está situado al lado del grifo!; ¡la leche del desayuno está caducada!; ¿en esta clase hay una caja para reciclar el papel?

A medida que avanza la historia, el alumnado señala situaciones que *el Megaespejo* ha de registrar en sus peculiares espejos. Reflexiona sobre sus acciones cotidianas, respecto al consumo y sus consecuencias. Seguidamente se debate sobre las opciones que parecen más adecuadas.

¡Y el perro y el camaleón galácticos!, ¿qué funciones tienen?. Ambos tienen la función de sorprenderse ante de determinadas situaciones y plantean propuestas a partir de lo que ven en la transparencia. Las orientaciones didácticas de cada transparencia contemplan un apartado con el título *El perro y el camaleón quieren saber*, las cuales señalan algunas cuestiones nucleares que estructuran la actividad.

Por ejemplo, el perro dice: Cuando viajamos en la nave galáctica lo hacemos en un asiento especial que soporta las aceleraciones; ¿los vehículos de los humanos también tienen mecanismos de seguridad? O bien, qué información nos aportan los envases de los productos, refiriéndose a los productos que hay sobre la mesa a la hora de desayunar.

A lo largo de esta sesión hemos planteado multitud de cuestiones. Al final del taller acordamos cuáles son las orientaciones básicas que podríamos ofrecer a nuestros visitantes extraterrestres. Expongamos ahora cuatro o cinco sugerencias útiles que pueden ayudarnos a todos a situarnos frente a los problemas referentes al consumo. Esta última actividad hace la función de síntesis y evaluación del trabajo realizado.

Reflexiones de carácter didáctico

Plantearse la introducción de la educación del consumo en la escuela significa para nosotros partir de una reflexión conceptual, centrada en un modelo de consumidor que entiende los actos de consumo como actos globales.

Entendemos un consumidor o consumidora como miembro de la ciudadanía. Desde esta perspectiva, un consumidor o consumidora es una persona que participa de la sociedad desde una postura crítica, autónoma y responsable. Este planteamiento significa definir un material curricular que favorezca la reflexión, la capacidad de tomar decisiones de forma autónoma y la necesidad de asumir las responsabilidades que implican sus acciones sobre el medio.

Entender los fenómenos relacionados con el consumo como actos globales nos ha llevado a definir un material que plantee de forma constante relación entre los diferentes ejes transversales y se acerque a la vida cotidiana del alumnado.

Los ejes transversales nos ayudan a definir una relación clara entre el currículum de las diversas asignaturas y la vida cotidiana dotándolos de un marco de valores y modelos éticos. En este punto aparece una relación de carácter integrador entre los diferentes ejes.

Contemplar el acto de consumo de un determinado producto alimentario como eje de una actividad nos permite interrelacionar diversidad de visiones. Conocer las motivaciones que nos han llevado a adquirirlo y su precio nos introduce en la educación del consumo. Preguntarse sobre su valor nutritivo y su presencia en la dieta nos lleva a contemplar la educación por la salud. Tener en cuenta su envase y los residuos que provoca enlaza con la educación ambiental. Presentar la problemática de la posibilidad de acceso al producto por parte de todas las personas del barrio nos pone en contacto con la educación para la paz....

Respecto a la capacidad de reflexión hemos huido de forma intencionada de una educación del consumo basada en consignas cerradas, buscando elementos de discusión, contraste de puntos de vista y exploración de las propias motivaciones. Nos ha sido

útil estructurar el grupo en clase de forma cooperativa. Hemos introducido la narrativa y la poesía como elementos de trabajo educativo.

La organización en grupo cooperativo pretende favorecer el desarrollo de modelos asociativos dentro del aula. Partimos del principio que la capacidad asociativa es un activo en una sociedad democrática y que un modelo de consumidor capaz de actuar sobre su medio ha de dotarse de herramientas que le ayuden a confrontar puntos de vista, llegar a acuerdos y asumir renuncias.

Este modelo de agrupación favorece el debate y la exposición de diversidad de puntos de vista. Intentamos no dar consignas cerradas, sino dialogar entre las diferentes visiones y construir argumentos que enriquecen al colectivo. Todo ello, a partir de la capacidad de escuchar y entender los mensajes, del orden en la intervención, el esfuerzo por la claridad de las exposiciones y actividades de síntesis final.

La poesía y el cuento aparecen como herramientas potentes en la introducción de la educación del consumo en el currículum. Pensamos que consumir no es sólo una forma de actuar, sino también como una forma de pensar y sentir. De hecho, muchos de los actos de consumo se explican por una forma de ver el mundo y están filtradas por nuestras motivaciones y sentimientos.

Ambos géneros literarios han sido la herramienta para estimular que el alumnado reflexione sobre sus sentimientos, entienda la relación entre el texto y su mensaje y sea capaz de crear textos narrativos y poéticos con contenidos consumeristas. Otro aspecto relevante ha sido la capacidad de la poesía y el cuento de introducir la imaginación como fórmula para crear situaciones nuevas, algunas posibles y otras imposibles pero portadoras de mensajes.

Conclusión

Entendemos que la educación del consumo toma en el currículum un espacio claro que va más allá de la consigna para ser una forma de entender la relación entre los contenidos escolares y el medio. Educar el consumo se convierte en educar la forma que tenemos de relacionarnos entre nosotros y con el medio.

Pensamos sobre consumo, creamos sobre consumo y trabajamos de forma creativa en cooperación. A partir de este punto, educar el consumo en la clase toma un significado lúdico que incluye no sólo el análisis de actos cotidianos y aporte de vocabulario, sino que además implica sensibilidad, motivaciones, imaginación y conocimientos, elementos no tangibles que influyen en la capacidad de tomar una decisión vinculada a un acto de consumo.

Desde nuestro punto de vista, la literatura puede ser una vía de acceso útil. Su capacidad de crear, imaginar y explorar en los sentimientos ayuda al alumnado, partiendo de la realidad, a definir un forma de actuar delante de las exigencias cotidianas desde la conciencia que las emociones y las motivaciones son elementos relevantes.

Hem parlat de:

Educación infantil
Educación primaria
Didáctica
Poesía
Cuento
Consumo

Direcció de contacte

Josep Bonil Gargallo
Institució Escolar Montserrat

Carme Rovira Ros
Institució Escolar Montserrat